FLAMENCO

Los jóvenes tienen algo que decir

Cumbre flamenca: flamenco joven. *El niño en la fragua*.

Cante: Juan José, Dieguito con su grupo, Zahira, Susi. Toque: Jerónimo, Ramón Amador, Montoyita, Paquete. Baile: Isabel Bayón con su grupo.

Madrid, Estación de Chamartín, 20 de abril.

A. ÁLVAREZ CABALLERO

Esta cita al flamenco joven ha sido interesante, sobre todo por cuanto nos permite vislumbrar hacia dónde se dirige un arte en el que lo antiguo, lo añejo, tiene siempre una particular significación. El flamenco joven se está casi olvidando de lo que hicieron sus antepasados, del legado que recibieron de tiempos pasados. Para unos, que creen que el flamenco tiene que evolucionar con los tiempos si quiere sobrevivir, esto es bueno; para otros, los que creen que no se puede prescindir de cualidades específicas que hicieron del flamenco un arte verdaderamente singular sin traicionarlo, esto es malo.

Confieso, para que nadie se llame a engaño, hallarme más cerca de éstos que de aquéllos, pero estoy convencido de que una cierta evolución es admisible y, quizá, deseable. Con lo que no comulgo es con quienes convierten eso en otra cosa que ya no es flamenco, ni con quienes se aprovechan del éxito de una nueva *onda* para castigarnos con camelos indigeribles.

Las fuentes

Las fuentes preferidas por los jóvenes son perfectamente identificables: mucho Camarón y algo de Morente. Así ocurre que el cante de todos ellos es bastante parecido, *suena* en un mismo tono musical, que puede llegar a lo monocorde. Lo comprobamos una vez más en esta ocasión que comentamos. Dieguito y Zahira cantan bien los dos, pero si no se les conoce perfectamente y uno cierra los ojos,

El País.

22 de Abril de 1985.